



Chasqui

Revista Latinoamericana
de Comunicación

129
agosto-nov. 2015

Comunicación e integración desde el Sur



Centro Internacional de Estudios Superiores de Comunicación para América Latina

EDITOR

Francisco SIERRA CABALLERO

COORDINADOR EDITORIAL

Gabriel GIANNONE

SECRETARIA DE REDACCIÓN

Rosa ARMAS

CONSEJO DE REDACCIÓN

Amparo CADAVID

UNIMINUTO, Colombia

Anabel CASTILLO BASTIDAS

CIESPAL, Ecuador

Ana María DURÁN

Universidad del Azuay, Ecuador

Pablo Andrés ESCANDÓN MONTENEGRO

Medialab Quito-CIESPAL, Ecuador

Eduardo GUTIÉRREZ

Pontificia Universidad Javeriana de Colombia

Eliana del Rosario HERRERA HUÉRFANO

UNIMINUTO, Colombia

Octavio ISLAS

Universidad de los Hemisferios, Ecuador

Daniel Fernando LÓPEZ JIMÉNEZ

Universidad de los Hemisferios, Ecuador

Efendy MALDONADO

UNISINOS, Brasil

Claudio Andrés MALDONADO RIVERA

UCT/ UFRO, Chile

José Rafael MORÁN

CIESPAL, Ecuador

Francisco Javier MORENO

CIESPAL, Ecuador

Fernando ORTIZ

Universidad de Cuenca, Ecuador

María PESSINA

CIESPAL, Ecuador

Jenny PONTÓN

FLACSO, Ecuador

Abel SUING,

Universidad Técnica Particular de Loja, Ecuador

Nancy Graciela ULLOA ERAZO

Pontificia Universidad Católica del Ecuador (Sede Ibarra)

Rosa VALLEJO CASTRO

CIESPAL, Ecuador

Edgar VEGA

Universidad Andina Simón Bolívar, Ecuador

Jair VEGA

Universidad del Norte, Colombia

José VILLAMARÍN CARRASCAL

Universidad Central del Ecuador

Jenny YAGUACHE,

Universidad Técnica Particular de Loja, Ecuador

EDITORES ASOCIADOS

Norteamérica

Jesús GALINDO

Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, México

Centroamérica

Hilda SALADRIGAS,

Universidad de La Habana, Cuba

Área Andina

Karina HERRERA MILLER,

Universidad Mayor de San Andrés, Bolivia

Cono Sur

Lorena Mónica ANTEZANA BARRIOS

Universidad de Chile

Brasil

Denis PORTO RENÓ,

Universidade Estadual Paulista, Brasil

CONSEJO CIENTÍFICO INTERNACIONAL

Rosa María ALFARO

CALANDRIA, Perú

Luis Ramiro BELTRÁN (+)

Enrique BUSTAMANTE

Universidad Complutense de Madrid, España

Mauro CERBINO

FLACSO, Ecuador

Elíseo COLÓN

Universidad de Puerto Rico

Miquel DE MORAGAS

Universidad Autónoma de Barcelona, España

José Manuel DE PABLOS

Universidad de La Laguna, España

Carlos DEL VALLE ROJAS,

Universidad de La Frontera, Chile

Juan DÍAZ BORDENAVE, (+)

Heidi FIGUEROA SARRIERA

Universidad de Puerto Rico

Raúl FUENTES

ITESO, México

Valerio FUENZALIDA

Pontificia Universidad Católica de Chile

Raúl GARCÉS

Universidad de La Habana, Cuba

Juan GARGUREVICH

Pontificia Universidad Católica del Perú

Bruce GIRARD

Comunica.org

Alfonso GUMUCIO

Universidad Mayor de San Andrés, Bolivia

Antonio HOHLFELDT

PUCRS. Porto Alegre, Brasil

Gabriel KAPLÚN

Universidad de la República, Uruguay

Margarida María KROHLING KUNSCH

USP. Brasil

Margarita LEDO ANDIÓN

USC. España

José Carlos LOZANO RENDÓN

Universidad Internacional de Texas A&M. EE.UU.

José MARQUES DE MELO

Universidade Metodista de São Paulo, Brasil

Amparo María MARROQUÍN PARDUCCI

Universidad Centroamericana, El Salvador

Jesús MARTÍN-BARBERO

Universidad Nacional de Colombia

Guillermo MASTRINI

Universidad Nacional de Quilmes, Argentina

María Cristina MATA

Universidad Nacional de Córdoba, Argentina

Armand MATTELART

Université Paris 8, Francia

Toby MILLER

Cardiff University, Reino Unido

Walter NEIRA

Universidad de Lima, Perú

Neyla PARDO

Universidad Nacional de Colombia

Antonio PASQUALI

Universidad Central de Venezuela

Cecilia PERUZZO

Universidade Metodista de São Paulo, Brasil

María Teresa QUIROZ

Universidad de Lima, Perú

Isabel RAMOS

FLACSO, Ecuador

Rossana REGUILLO

ITESO, Universidad Jesuita de Guadalajara, México

Germán REY

Pontificia Universidad Javeriana, Colombia

Hernán REYES

Universidad Andina Simón Bolívar, Ecuador

Omar RINCÓN

CEPER - Universidad de Los Andes, Colombia

Hilda SALADRIGAS

Universidad de La Habana, Cuba

Francisco SIERRA

USE, España

César Ricardo SIQUEIRA BOLAÑO

Universidade Federal de Sergipe, Brasil

Muniz SODRÉ

Universidade Federal do Rio de Janeiro, Brasil

Guillermo SUNKEL

CEPAL - Naciones Unidas, Chile

Erick TORRICO

Universidad Andina Simón Bolívar, Bolivia

Gaëtan TREMBLAY

Université du Québec, Canadá

CHASQUI, Revista Latinoamericana de Comunicación es una publicación académica pionera en el escenario de debate del campo comunicológico latinoamericano. Ha sido creada en el año 1972 y, desde entonces, es editada por CIESPAL, con sede en Quito, Ecuador.

Se publica de forma cuatrimestral, tanto en formato impreso como digital. Su modalidad expositiva es el artículo o ensayo científico. Los textos se inscriben en una perspectiva de investigación y están elaborados en base a una rigurosidad académica, crítica y de propuesta teórica sólida.

Para la selección de sus artículos Chasqui realiza un arbitraje por medio de pares académicos bajo el sistema doble ciego, por el que se garantiza el anonimato de autores y evaluadores. Para llevar adelante el proceso contamos con una extensa nómina de especialistas en diversas áreas de la comunicación y las ciencias sociales.

Chasqui se encuentra indexada en las siguientes bases de datos y catálogos:



CIESPAL

Centro Internacional de Estudios Superiores de Comunicación para América Latina

Av. Diego de Almagro N32-133 y Andrade Marín • Quito, Ecuador

Teléfonos: (593 2) 254 8011/ Ext. 231

www.ciespal.org

www.revistachasqui.org

chasqui@ciespal.org

ISSN: 1390-1079

e-ISSN: 1390-924X

Suscripciones: <http://suscripcioneschasqui.ciespal.org>

Diseño editorial

André Maya Monteiro

Corrección de textos

Guillermo Maldonado

Maquetación

Arturo Castañeda Vera

Las ilustraciones utilizadas en este número se basan en esculturas de la cultura Jama-Coaque, comunidad indígena que se asentó en lo que es ahora el litoral ecuatoriano, entre los años 500 a.C. y 1531 d.C.

Los textos publicados son de exclusiva responsabilidad de sus autores.



Reconocimiento-SinObraDerivada

CC BY-ND

Esta licencia permite la redistribución, comercial y no comercial, siempre y cuando la obra no se modifique y se transmita en su totalidad, reconociendo su autoría.

9 EDITORIAL

- 9 **La Utopía de la Comunicación. Una mirada desde América Latina**
Francisco SIERRA CABALLERO

15 TRIBUNA

- 17 **Los lugares incómodos (o las deudas-desafíos de las carreras de Comunicación)**
María Cristina MATA

37 MONOGRÁFICO

Comunicación e Integración desde el Sur

- 39 **Introducción**
Carlos DEL VALLE ROJAS
- 41 **El país que no cabe. Políticas de acceso ciudadano a sistemas públicos audiovisuales en Sudamérica**
Daniela Inés MONJE
- 61 **La ilusión del cuarto poder en Kenia: de los medios convencionales a las redes sociales**
Sebastián RUIZ-CABRERA
- 77 **¿Hasta dónde alcanza la reforma constitucional en telecomunicaciones de México?**
Enrique de Jesús QUIBRERA MATIENZO
- 95 **Repensando las regulaciones de internet. Análisis de las tensiones políticas entre no-regular y re-regular la red-de-redes**
Ariel VERCELLI
- 113 **Celular de Guerrilha: usos subversivos da tecnologia móvel no Brasil**
Adriana BRAGA y Robert LOGAN
- 129 **Palabra de abundancia: saberes indígenas que fortalecen diálogos interculturales de derechos humanos en la Amazonia colombiana**
Alvaro Diego HERRERA ARANGO
- 147 **Participación social en medios de comunicación alternativos y redes sociales: Elementos para la acción gubernamental**
Abraham Allec LONDOÑO PINEDA, Oscar Alonso VÉLEZ ROJAS y Cesar Alonso CARDONA CANO
- 165 **Produção televisual em rede e integração cultural latino-americana na TAL**
Michele DACAS y Simone Maria ROCHA
- 181 **Prácticas de activismo audiovisual con objetivo de integración social: el caso del colectivo Cine sin Autor (CsA)**
Ana María SEDEÑO VALDELLÓS

- 93 **Divulgação científica em La Propaganda Rural: antecedentes da formação prescritiva do discurso no Uruguai disciplinado**
 Phillipp DIAS GRIPP, Juan Francisco Xavier ALVEZ y
 Ada Cristina MACHADO SILVEIRA
- 113 **Produção televisual em rede e integração cultural latino-americana na TAL**
 Michele DACAS y Simone Maria ROCHA

211 ENSAYO

- 213 **O testemunho midiático como figura de historicidade: implicações teórico-metodológicas**
 Bruno SOUZA LEAL y Elton ANTUNES
- 229 **El consumo: forma de identificación socio-comunicativa hegemónica en el marco del capitalismo como religión**
 María Eugenia BOITO
- 249 **Elos entre a Folkcomunicação e o Funcionalismo**
 Iury PARENTE ARAGÃO
- 265 **De la columna a la información corta móvil: análisis de los géneros periodísticos en los j-blogs políticos de Brasil y España**
 Juliana COLUSSI RIBEIRO
- 285 **A percepção de jornalistas sobre as mudanças climáticas: um estudo inicial no jornal *Gazeta do Povo***
 Eloisa BELING LOOSE y Myrian Regina DEL VECCHIO DE LIMA

301 INFORME

- 303 **Irrupción simbólica en el movimiento social mapuche. Una panorámica de su producción audiovisual**
 Andrés PEREIRA COVARRUBIAS
- 325 **As narrativas colaborativas nos protestos de 2013 no Brasil: midiatização do ativismo, espalhamento e convergência**
 Maria Clara AQUINO BITTENCOURT
- 345 **Competencias y formación del periodista en Brasil: pensar a partir de nuevas metodologías de enseñanza**
 Ana Carolina KALUME MARANHÃO y Daniela FAVARO GARROSSINI
- 363 **Indicadores para análisis de las propuestas ciudadanas en presupuestos participativos. Hacia el derecho a la ciudad**
 Vicente BARRAGÁN ROBLES, José Manuel SANZ ALCÁNTARA y Rafael ROMERO
- 381 **Un enfoque del audiovisual etnográfico hacia el desarrollo y la inclusión social de los pueblos indígenas y afrodescendientes de Centroamérica**
 Luis BRUZÓN DELGADO

401 RESEÑAS

437 ÍNDICE DE AUTORES

Ensayo



Elos entre a Folkcomunicação e o Funcionalismo

Links between Folkcommunication and Functionalism

Los vínculos entre la Folkcomunicación y el Funcionalismo

—

Iury PARENTE ARAGÃO

—

Chasqui. Revista Latinoamericana de Comunicación
N.º 129, agosto - noviembre 2015 (Sección Ensayo, pp. 249-264)
ISSN 1390-1079 / e-ISSN 1390-924X
Ecuador: CIESPAL
Recibido: 30-09-2015 / Aprobado: 14-01-2016

Resumo

Este artigo, tendo como foco as primeiras ideias de Luiz Beltrão sobre a folkcomunicação (1967), debate a interpretação de que a base teórica dessa área é o funcionalismo. Para essa investigação, optou-se pela realização de uma pesquisa bibliográfica, realizando leitura de obras *fontes* (no sentido sugerido por Ruiz, 2002), para verificar quais são (e se existem) os vínculos entre a folkcomunicação e o funcionalismo. Após exame da tese que deu origem à folkcomunicação e das características presentes nas obras dos principais autores funcionalistas citados no trabalho de Beltrão, os resultados apontam que a hipótese de que a folkcomunicação se vincula ao funcionalismo não se sustenta.

Palavras-chave: teorias da comunicação; Elacom; cultura popular; Luiz Beltrão.

Abstract

This article focuses on the initial ideas of Luiz Beltrão about folkcommunication (1967) and discusses the interpretation about the theoretical basis of this field is the functionalism. For this research was chosen a literature review and the reading of works sources (in the sense suggested by Ruiz, 2002), to verify the bonds between folkcommunication and functionalism (or if they even exist). After the examination of the thesis that led to folkcommunication and of the characteristics in the paper works of the main functionalist authors mentioned in the Beltrão's thesis, the results point that the hypothesis that the folkcommunication is related to functionalism does not hold.

Keywords: communication theories; Elacom; popular culture; Luiz Beltrão.

Resumen

Este artículo se centra en las ideas que dan origen a la folkcomunicación a través de la figura de Luiz Beltrão (1967), analizando y cuestionando si la base teórica fundamental de la folkcomunicación es el funcionalismo. Para esta investigación se ha optado por la realización de un estudio bibliográfico en el que se ha recurrido a las obras fuentes, con el propósito de verificar cuáles son los vínculos entre la folkcomunicación y el funcionalismo. Tras el examen de la tesis que dio origen a la folkcomunicación y de la verificación de sus características presentes en las obras de los principales autores funcionalistas citados en la tesis doctoral de Beltrão, los resultados muestran que la hipótesis de que la folkcomunicación se vincula al funcionalismo no se sostiene.

Palabras clave: teorías de la comunicación; Elacom; cultura popular; Luiz Beltrão.

1. Aspectos introdutórios

Luiz Beltrão (LB), pesquisador brasileiro do Estado de Pernambuco, observando nos anos 1960 que os meios de comunicação de massa não atingiam toda a população brasileira, se perguntou como as pessoas que viviam à margem do sistema político-econômico se comunicavam e faziam circular suas crenças, transformando-as muitas vezes em ações políticas. A partir dessa indagação, o estudioso percebeu que as classes marginalizadas utilizavam meios próprios de comunicação, dos quais muitos eram construídos de forma artesanal, como cordéis, ex-votos, mamulengos. Notou, assim, que a comunicação podia ocorrer pelo folclore/cultura popular, por meio do que ele denominou de folkcomunicação.

A folkcomunicação buscava compreender as formas comunicativas das populações marginalizadas. Se propondo a estudar como elas dialogam, como fazem para que informações provenientes de fora do círculo de convívio sejam entendidas e quais são as formas de atuação para que suas opiniões e ações sejam visíveis e fortalecidas.

Esse caminho de investigação ganhou alguns seguidores, como José Marques de Melo, Roberto Benjamin, Osvaldo Trigueiro, Joseph Luyten e alguns outros poucos, tanto que entre 1967 e 1998 –ano da I Conferência Brasileira de Folkcomunicação– (Gobbi & Betti, 2011) poucas foram as publicações que a utilizaram como meio de análise. Tendo como base o capítulo *Bibliografia da Folkcomunicação* (Aragão, Gobbi, Martins & Fernandes, 2013, pp. 1039-1071), encontramos nesse período de 31 anos apenas seis livros em que o conteúdo está diretamente vinculado à folkcomunicação.

A partir de 1998 é perceptível um salto na quantidade de publicações e o surgimento de novos pesquisadores, assim como maior diversificação dos teóricos utilizados para a pesquisa em folkcomunicação. Ainda seguindo o capítulo *Bibliografia da Folkcomunicação*, encontramos 16 títulos num período até 2012, ou seja, de 14 anos, e outros autores (em livros organizados ou de autoria própria), além dos já citados, como Cristina Schmidt, Severino Alves Lucena Filho, Sérgio Luiz Gadini, Karina Janz Woitowicz, Maria Cristina Gobbi, Wolfgang Teske e outros.

Além do surgimento de novos autores também houve novos suportes teóricos. Luiz Beltrão em 1967, por exemplo, usou Paul Lazarsfeld e Elihu Katz, Câmara Cascudo, Edison Carneiro, Djacir Menezes e muitos outros. Entre os pesquisadores em folkcomunicação anteriores a 1998 que seguiram a linha de LB, os referenciais são parecidos com os usados por este, como em Joseph Luyten (1988). Nas obras após 1998 os autores formadores da base teórica de investigação são outros. Guilherme Fernandes (2010, pp. 13-16) fez um estudo bibliométrico com os artigos diretamente vinculados à folkcomunicação apresentados no NP/GP de Folkcomunicação nos Congressos Nacionais da Intercom dos anos de 2007, 2008 e 2009. Os resultados da pesquisa mostram que Luiz Beltrão é o mais lembrado, com 44 citações na soma dos três anos, seguido

por José Marques de Melo (27 citações), Néstor García Canclini (21), Roberto Benjamim (19), Cristina Schmidt (13) e Jesús Martín-Barbero (12). Dos autores referenciados pelo próprio Beltrão, poucos permanecem nas pesquisas atuais de folkcomunicação.

Desse cenário, várias perguntas surgem, como: por que houve essa mudança de referencial teórico? E por que há um redirecionamento a partir de 1998? Contudo, uma pergunta mais complexa sobre os vínculos teóricos da folkcomunicação surgiu nos debates dessa área, e as respostas estão longe de algo que seja próximo do consenso: para alguns investigadores (a exemplo de Jacks e Escosteguy, 2003), a folkcomunicação “está claramente vinculada aos pressupostos de uma teoria social funcionalista” por ter como referências autores como Lazarsfeld, Berelson, Katz e Merton. E essa afirmação (que é baseada na análise da tese de Beltrão) tem ressoado. Por outro lado, existem autores que enxergaram uma aproximação da folkcomunicação com os Estudos Culturais¹, enquanto outros a aproximaram da crítica denunciante (Cimadevilla, 2004, p. 191) ou do “Paradigma Conflitual Dialético” (Temer & Nery, 2013, p. 163).

Assim, a partir das discussões expostas nos dois parágrafos anteriores, mais questionamentos brotam: A folkcomunicação está vinculada ao funcionalismo? Se aproximar das pesquisas alinhadas aos Estudos Culturais? Ou não faz parte de nenhuma das duas supracitadas? Enfim, são mais questões envolvendo uma tentativa de entender e, de certa forma, de dar (ou reforçar) uma identidade à folkcomunicação.

Responder a todas essas indagações em um artigo é tarefa impossível se se quer ter certa profundidade na discussão, mas tais questionamentos se fazem relevantes por indicar os debates que tem surgido e por dar pistas de temas que podem ser investigados.

Unindo-se ao clichê de que para entender o presente deve-se compreender o passado e de que uma situação atual é resultado de eventos pretéritos, optamos (dentre tantas indagações erguidas) para este artigo investigar a origem da folkcomunicação, se o elo teórico inicial dela (da obra de 1967) é, como defendido por Jacks e Escosteguy (2003), o funcionalismo. Assim, além de ser este mais um estudo na busca para entender os vínculos iniciais da folkcomunicação, também pode ser, talvez, mais uma voz disponível a ser recuperada em futuros trabalhos que optem por um caminho de exposição histórica dos acontecimentos ou que escolham o uso de um método dogmático, no qual um estudo mais recente pode servir de ponto inicial para outro (Comte, 1978, p. 27).

Para este estudo, a metodologia utilizada foi a de pesquisa bibliográfica, a qual, de acordo com Gil (1996, p. 48), “é desenvolvida a partir de material já elaborado, constituído principalmente de livros e artigos científicos”, pois boa parte do material para análise foi composta de materiais já escritos. Mas uma diferenciação deve se ter em mente: a pesquisa bibliográfica se divide, seguindo Ruiz

1 Como Antonio Hohlfeldt, Karina Woitowicz, Guilherme Fernandes e Osvaldo Trigueiro.

(2002, p. 58), em *fontes e bibliografia*, com a primeira se referindo aos textos originais sobre determinado assunto, sendo escritos importantes que foram capazes de gerar reflexões e literatura sobre eles. Já a *bibliografia* “é o conjunto das produções escritas para esclarecer as fontes, para divulgá-las, para analisá-las, para refutá-las ou para estabelecê-las”. Assim, a obra inicial da folkcomunicação e a dos autores funcionalistas aqui selecionados foram tratadas como *fontes*, pois criaram novos conhecimentos e geraram debates em torno delas.

Para a leitura da tese de LB, uma tabela foi criada, contando com as seguintes categorias: *aspectos teóricos*, *aspectos metodológicos* e *aspectos comunicacionais*. A primeira se referiu à teoria que a obra usou e/ou ajudou a construir; a segunda tratou da metodologia usada na pesquisa e/ou da elaboração de uma nova; para o terceiro item foram verificadas ligações/ideias/propostas do autor com/para a Comunicação. A elas foram acrescentadas duas colunas: uma para os nomes dos autores citados, e outra para serem postas as ideias destes efetivamente usadas.

Na seleção de quais autores –comumente vistos como funcionalistas– deveriam ser estudados para os compararmos com as ideias iniciais da folkcomunicação, buscamos na própria tese de LB investigadores citados que tivessem posição de relevo tanto na pesquisa do brasileiro quanto na dita escola/teoria/método funcionalista: Robert K. Merton; Bronislaw Malinowski; Elihu Katz e Paul Lazarsfeld. Tendo-os como referencial de comparação, outros autores tiveram que ser estudados, como Augusto Comte² e Émile Durkheim³, para o entendimento da origem do pensamento positivista e da base conceitual funcionalista. Os livros destes autores foram analisados levando em consideração alguns aspectos comumente vistos em caracterizações funcionalistas (Timasheff, 1973; Mattelart & Mattelart, 2003; Genro Filho, 1987; Merton, 1968; Fernandes, F., 1962), como: estrutura de análise funcional, analogias orgânicas e o método funcional. Assim, os tópicos seguintes tratarão desses temas e verificarão se existem elos com a folkcomunicação.

2. Funcionalismo e Folkcomunicação

Tendo como base alguns referenciais teóricos utilizados por Beltrão em sua tese e algumas passagens⁴ dela, a ilação de que a folkcomunicação é funciona-

2 De Augusto Comte foram lidas: *Catecismo positivista*, *Curso de filosofia positiva*, *Discurso preliminar sobre o conjunto do positivismo*, *Discurso sobre o espírito positivo*.

3 De Émile Durkheim foram lidas: *As formas elementares da vida religiosa*, *As regras do método sociológico*, *Da divisão do trabalho social*, *O Suicídio*.

4 Como: “[...] E, especialmente, quando se pretende indicar caminhos ao êxito de campanhas para a difusão de novas ideias e práticas, como na atual fase da evolução brasileira, considerada de transição com vistas ao desenvolvimento sociocultural e econômico. Já que os grandes meios convencionais de comunicação coletiva não funcionam para a obtenção de efeitos positivos para as pretensões das elites culturais e políticas – as metas desenvolvimentistas – porque suas mensagens não são assimiladas, por interação social, nos grupos estudados, é tarefa do investigador pesquisar quais os veículos que, tradicionalmente, servem à condução de mensagens entendidas e aceitas em tais segmentos da sociedade” (BELTRÃO, 2001, p. 70).

lista normalmente é defendida (ver Jacks & Escosteguy, 2003). Esse elo pode ter como consequência interpretações que vinculem as pesquisas em folkcomunicação a valores “burgueses”, “conservadores”, “racistas”, “imperialistas”, ao quantitativismo, etc., ao percebermos como o funcionalismo é, não raramente, interpretado por pesquisadores latino-americanos vinculados à comunicação: como uma teoria que “fundamenta a moral burguesa como um valor digno de ser reverenciado e acatado”, que está “alicerçada em estudos de natureza empirista que se utiliza de modelos formais e matemáticos”, que a “normalidade” (o que deveria ser mantido para termos uma sociedade saudável) era o capitalismo norte-americano e a sua hegemonia imperialista (Genro Filho, 1987) e que os usos funcionalistas na América Latina tiveram as seguintes consequências:

A analogia funcional-biológica na qual o social torna-se “organismo-natural” e “máquina” facultou à razão funcionalista a construir uma série de inferências genocidas, racistas, etnocêntricas e autoritárias. Os eixos centrais da elaboração teórica desses autores foram condicionados pelas necessidades e os objetivos geopolíticos, militares e financeiros do poder estadunidense. (Maldonado, 2004)

Saindo dos comunicólogos, é possível encontrar autores que caminham em direção contrária a muitas críticas que são feitas aos funcionalistas, como Florestan Fernandes, defendendo que as análises destes não pressupõem um estado de equilíbrio perfeito ou estável da vida social, que “o método de interpretação funcionalista não requer que se aceite, nem por convicção, por ficção ou por hipótese, que a vida social possuía ‘natureza estática’ e que fenômenos sociais possam ser descritos de ‘modo estático’” (1962, p. 197), a afasta de posicionamentos ideologizados e afirma que ela sofre “críticas pueris”, pois,

...a ciência não é responsável em si mesma pelas ideologias do meio social circundante. Ela sofre as suas influências de várias maneiras, através de acomodações intelectuais dos próprios cientistas e às vezes chega a ser representada por produtos dessas acomodações, como se os componentes ideológicos fossem inerentes ao pensamento científico. (Fernandes, 1962, p. 201)

Dessa forma, para entendermos como se dá (ou não) a vinculação entre a folkcomunicação e o funcionalismo, decidimos ir além das leituras de comentadores: recorreremos também às obras *fontes*, como já explicamos no primeiro tópico desse artigo, para, então, compararmos a tese de Beltrão com algumas características funcionalistas.

2.1. Aspectos teóricos (análise funcional e analogias orgânicas)

A observação da sociedade como estrutura e o uso de analogias orgânicas é perceptível entre os autores ditos funcionalistas desde Durkheim, como se verifica, por exemplo, em *Da divisão do trabalho social* (2013), estudo no qual está pre-

sente sua visão de estrutura social, sua definição de função e onde, também, são utilizadas analogias biológicas para o desenvolvimento de algumas observações.

A função, para Durkheim (2013), é a relação de correspondência entre os movimentos vitais e algumas necessidades do organismo, ou, nas palavras de Timasheff (1973, p. 152), “uma relação de correspondência entre o fato considerado e as necessidades do organismo”. Conforme Thompson, “Ele usou a analogia orgânica para tornar inteligível a correspondência entre as funções das instituições do Governo (do Estado) e de certas necessidades da sociedade industrial moderna, comparando-o a funções do cérebro em relação às necessidades do corpo”⁵ (2003, p. 83).

Nessa perspectiva, é observável que há um sistema integrado e composto por órgãos, cada qual desempenhando sua função e gerando solidariedade. Porém, suas funções não são fixas e imutáveis, pois os órgãos podem ter outra função caso seja necessário. Para o sociólogo francês, o “órgão é independente da função, isto é, permanecendo o mesmo pode servir a fins diferentes, é verdadeira tanto em sociologia quanto em biologia. De onde se conclui que as causas que lhe dão o ser são independentes dos fins para que serve” (2002, p. 80). E o indivíduo, fazendo parte desse sistema, é livre, pois, no caso de ter que exercer determinada função, ele a escolhe, é uma opção de vontade (Durkheim, 2013, pp. 203-219).

Malinowski, assim como Durkheim, trabalha o funcionalismo tendo, muitas vezes, como modelo de entendimento, aspectos biológicos, porém dá à cultura posição de destaque em suas pesquisas, inclusive tentando criar uma análise cultural funcionalista, que ele imaginou como uma teoria científica da cultura (1970). Na elaboração dessa teoria, ele tratou de temas como função, instituição, satisfação, necessidade, cultura, estrutura social etc. Ou seja, mostrou e explicou os itens e o raciocínio que devem ser levados em consideração em uma pesquisa de caráter funcional.

No livro *Argonautas do pacífico ocidental*, na análise do *Kula*, pode ser percebida a questão da sociedade como um todo coerente, em que, para ser entendida, o pesquisador deve verificar todos os componentes que fazem parte de determinado objeto de estudo. No caso do *Kula*, Malinowski observou a região, os habitantes, as regras, os mitos, as magias, as canoas, as cerimônias, as expedições, as trocas, entre outros aspectos. E a análise funcional atuou ordenando todas essas informações e permitindo que o sistema fosse observado em todas suas inter-relações.

Outro expoente do funcionalismo (e que tem ligações teóricas estritas com autores citados por Beltrão em sua tese) é Robert K. Merton, que mostrou o desenvolvimento que o funcionalismo foi tendo durante sua trajetória e que, segundo Lazarsfeld (1979, p. 116) deu nova vida a essa corrente sociológica.

5 Tradução livre.

Merton (1968, pp. 117-121) propõe um procedimento para a análise funcional, informando quais aspectos devem ser observados pelos cientistas no intuito de fornecer um guia para as análises, conduzir o pesquisador aos postulados e suposições que estão no substrato da análise funcional, e “sensibilizar o sociólogo não somente em relação às correlações estritamente científicas de vários tipos de análise funcional, como também as suas correlações políticas e algumas vezes ideológicas” (Merton, 1968, p. 122). Em seus onze passos (como de indicar a observação de itens padronizados e de disposições subjetivas, levar em conta que as estruturas sociais são interdependentes, de saber que aspectos ideológicos podem se fazer presentes nas pesquisas etc.), há a definição de função, ou melhor, de funções: manifesta e latente; e também do que são os aspectos funcionais e não-funcionais (Merton, 1968, pp. 118-135).

Em relação às analogias biológicas para análises sociais, Merton vê que é possível, com essa correspondência, obter meios de melhor interpretar os objetos sociais, mas deixa claro que as realidades sociais e biológicas são diferentes: “lucrar com a lógica do processo empregado de modo bem sucedido nas ciências biológicas, não é descambar na aceitação de analogias em grande parte irrelevantes e de homologias, que por tanto tempo têm fascinado os devotos da sociologia organicista” (Merton, 1968, p. 115).

Na leitura dos autores ditos funcionalistas selecionados para esse estudo, se percebe algumas diferenças entre eles, contudo há várias características que os conectam, como observar a sociedade em estrutura, utilizar analogias orgânicas, conceituar função e expor seus mecanismos. Todavia, quando observamos a tese de LB e buscamos elaborações que podem colocá-la junto aos funcionalistas, se verifica que o desenvolvimento do raciocínio do autor não possui nenhuma dessas características. Beltrão não trabalha com a ideia de função, não faz uso de analogias orgânicas, não descreve como é a estrutura social e a estrutura comunicacional também não é elaborada na relação partes-função-estrutura.

Embora cite autores que tenham mais ou menos aproximações com o pensamento funcionalista, a base teórica da tese de Beltrão passa distante dessas características. Para a elaboração de sua tese, as referências teóricas (presentes na *Parte I – Teoria da folkcomunicação: fundamentos teóricos e metodologia*) possuem mais semelhanças com ideias provenientes de autores vinculados com a *Communication Research*⁶ (especialmente com os que estiveram no CIESPAL - Centro Internacional de Estudos Superiores de Comunicação para a América Latina- nos anos 1960⁷) do que com o funcionalismo, como ao abordar as questões de comunicação coletiva e comunicação pessoal, de avaliação da reação do público pelos comunicadores e de se aproximar de políticas desenvolvimentistas propostas pela Unesco (Schramm, 1976).

6 Levando em consideração a caracterização de Schramm (1965, p. 5), duas das três principais marcas da *Communication Research* nos anos 1960 eram (1) investigar a comunicação tanto dos meios massivos quanto a interpessoal e (2) se preocupar com a eficácia e efeitos dela.

7 Como W. Schramm (1964), G. Maletzke (1963) e B. Berelson (1964).

A teoria desenvolvida por Luiz Beltrão em sua pesquisa sobre folkcomunicação ainda não estava, como ele mesmo disse⁸, suficientemente elaborada, mas há certa segurança ao afirmarmos (tomando como base praticamente todos os livros de folkcomunicação posteriores a 1967) que ela passou a ser interpretada de maneira a abordar os problemas das classes marginalizadas, as colocando no centro do debate e se aproximando de ideias provenientes de autores como Edison Carneiro e Câmara Cascudo, embora, até 1998, ainda fosse comum o uso de Katz, Lazarsfeld e Schramm.

2.2. Aspectos metodológicos

É bastante comum encontrar em funcionalistas traços positivistas, como a busca por leis universais, a indicação de observação direta dos fenômenos, a importância da objetividade, o uso do método histórico e o desígnio de análise das instituições permanentes da sociedade. Muitas dessas características são provenientes diretamente de Augusto Comte, como “ver para prever”, “tomar todos os fenômenos como sujeitos a leis naturais invariáveis” (Comte, 1978, p. 7) e a observação das ligações estáticas (quando os objetos coexistem) ou dinâmicas (quando os objetos se sucedem historicamente).

Tiski (2010) defende que no positivismo há variações metodológicas conforme a área de estudo, dizendo que se usa a observação e o raciocínio nas análises, mas que cada uma das sete ciências⁹ possui características metodológicas próprias, como a matemática ser feita por dedução, a física ser o campo da experimentação, a biologia fazer comparações, a sociologia ter “como nuance metodológica o método histórico” etc.

Malinowski, em *Uma teoria científica da cultura*, por exemplo, buscou por uma lei universal, algo que Durkheim também tentou encontrar em *As formas elementares da vida religiosa*. Este autor, também, fez várias críticas, assim como Comte, à especulação, afirmando que pelo uso dela o pesquisador conseguiria apenas opiniões provisórias e hipotéticas, as quais sempre estariam sob suspeita (Durkheim, 2008, p. 440).

Embora existam marcas semelhantes entre os funcionalistas e entre estes e o positivismo comtiano, também há discordâncias e assuntos tratados por uns e não observados por outros. Um exemplo se dá nas questões sobre o uso de um olhar histórico, que é indicado por Comte, utilizado por Boas, aceito e criticado por Malinowski (1970, p. 165) e rejeitado por Durkheim em *As regras do método sociológico*, mas utilizado em *As formas elementares da vida religiosa*.

8 Afirmou que em sua pesquisa de doutoramento houve muito empirismo e que continuava preocupado com a folkcomunicação, pois ela ainda precisava de “muitos mais elementos para uma teoria da folkcomunicação. Aliás, eu acho que nós estamos precisando de muitos mais elementos para uma teoria da própria comunicação” (Beltrão, 1987, p. 14)

9 Comte dividiu as ciências existentes em sete, partindo da menos para a mais complexa, e consequentemente da mais geral para a menos. Elas são: matemática, astronomia, física, química, fisiologia (biologia), física social (sociologia) e moral.

Um aspecto comumente questionado no funcionalismo é de ele recusar análises subjetivas, vide o exemplo de Durkheim (2002) defendendo o fato social como o ponto a ser observado. Essa indicação do sociólogo resulta em algumas regras em seu método: 1) Os fatos sociais são independentes dos indivíduos: a sociedade é que deve ser analisada, não os indivíduos; 2) A sociologia deve ser explicada por processos sociais, não por psicológicos: “[...] todas as vezes que um fenômeno social está explicado diretamente por um fenômeno psíquico, pode-se estar certo de que a explicação é falsa” (Durkheim, 2002, p. 91)

Contudo, se vamos a Malinowski, percebemos indicações contrárias às de Durkheim, pois ele fez estudos de psicologia, como criticando Freud e o complexo de Édipo em *Estudios de psicología primitiva*, obra esta citada por Beltrão em sua tese. Malinowski também fez uso da ideia de que respostas são geradas por estímulos, a qual se remete ao behaviorismo. A psicologia teve papel importante nas análises de Malinowski, pois por ela foi possível entender os costumes e as ações que existiam nas sociedades estudadas. Além do behaviorismo, a psicanálise, apesar de algumas críticas, teve reconhecimento: “[...] ha esclarecido la estratificación de la vida psíquica humana, demostrando su rigurosa dependencia de las distintas fases del desarrollo que sigue el niño” (Malinowski, 1963, p. 191).

Um ponto que merece atenção nas análises sobre o funcionalismo está relacionado ao quantitativismo. Merton não dá indicações sobre o uso de aspectos matemáticos e quantitativos, o que também não se faz presente em Malinowski. Em Durkheim encontramos um caso interessante, pois, conforme Peter Halfpenny, (citado por Lacerda, 2009, p. 328) há 12 tipos de positivismo, sendo o do autor francês “uma teoria do conhecimento de acordo com a qual a ciência natural da Sociologia consiste na coleção e na análise estatística de dados quantitativos sobre a sociedade”. Durkheim vê a estatística como algo muito relevante para a ciência, afirmando que “o que cada número exprime é um certo estado da alma coletiva” (Durkheim, 2002, p. 7), porém não é algo utilizado em todas as suas obras. *O suicídio* é a pesquisa na qual a estatística é bastante utilizada, contudo ela não se faz presente em seus outros estudos tão relevantes quanto.

A pesquisa de campo também teve bastante destaque entre funcionalistas, tendo em Malinowski um grande defensor. Enquanto os antropólogos de datas próximas ao polonês utilizavam usualmente nos estudos informações conseguidas por outras pessoas que visitavam as localidades, ele acreditava que o pesquisador deveria viver entre o povo estudado, participar da vida coletiva e obter informações fidedignas de bons informantes do próprio meio social estudado, pois “é possível ao etnógrafo entrar em detalhes mais concretos, com maior convicção, quando ele descreve coisas que realmente viu” (Malinowski, 1984, p. 278).

Dessas características metodológicas delineadas acima, algumas delas estão presentes na tese de LB, como a observação histórica dos fatos, o uso do qualitativo e a realização de pesquisa de campo. Mas as outras opções – como encontrar uma lei universal, de buscar relações causais, de optar pelo quantitativo e de

realizar uma observação funcionalista (Florestan Fernandes, 1962, defende que o funcionalismo é mais um método do que uma teoria)– não se correlacionam com a folkcomunicação.

A investigação de doutoramento de Beltrão para sua tese não possui um ordenamento metodológico, como já dito por ele: “Do ponto de vista do método, a pesquisa social é um campo que uma pessoa como eu não tinha muitas chances de realizá-la ordenadamente. Houve muito empirismo em tudo quanto eu fiz naquela época e talvez ainda haja atualmente” (1987, p.13). Ao observarmos sua tese, é perceptível a ação de um jornalista que vai ao campo, entrevista pessoas, visita locais de interesse e busca em livros e documentos materiais que o ajudem a responder seu problema de pesquisa. Ou seja, não há uma organização metodológica: a opção por investigação bibliográfica, documental, histórica e de campo foi mais uma decisão proveniente de sua vivência enquanto jornalista do que por um alinhamento a autores e a trabalhos funcionalistas.

2.3. Aspecto comunicacional: Líder de opinião

A grande ligação teórica da tese de Luiz Beltrão com autores ditos funcionalistas é normalmente inferida por causa do uso da ideia de *líder de opinião*, a qual possui bastante destaque na tese doutoral do brasileiro, tendo, inclusive, um capítulo inteiro destinado a debater esse conceito e, conseqüentemente, o de duplo fluxo de comunicação.

Luiz Beltrão havia percebido que os meios de comunicação coletiva não eram todo-poderosos e verificou que algumas investigações nos Estados Unidos haviam comprovado isso, citando nominalmente Lazarsfeld, Berelson, Gaudet, Katz, Merton e Lewin. Essa percepção colocava em relevo o líder de opinião, figura de contato direto com receptores, que conhecia as realidades sociais destes e que tinha mais contato com os meios de comunicação do que, nos termos de Beltrão (2001, p.68), “seus liderados”.

Em sua tese, LB cita o estudo *The people's choice*, de Lazarsfeld, Gaudet e Berelson, mas usou, bastante, os resultados de outro livro também citado, o *Personal influence*, de Paul Lazarsfeld e Elihu Katz. Contudo, o recorte e a adaptação da ideia de líder de opinião feitos por Beltrão gerou algumas simplificações e divergências do que é dito em *Personal influence*.

Lazarsfeld e Katz realizaram um amplo estudo sobre a influência pessoal, e buscaram transpor modelos verticalizados de relações. Para esses dois autores, o líder de opinião atua em grupos formais e informais e pode agir através do contato pessoal ou se dirigindo a amplas audiências, orientando opiniões e mudanças de ações (Katz & Lazarsfeld, 1979, p.144). Mas, diferentemente do que pode ser interpretado em Beltrão, não significa que é um sujeito detentor de abundante saber, capaz de indicar os caminhos sobre todos os assuntos às pessoas que estão ligadas a ele. Não é alguém que impõe uma informação/ideia. Não é uma posição destinada a poucos: é um papel que pode ser exercido por muitos. Conforme os autores, “[...] los líderes de opinión no constituyen un grupo

aparte, y que el liderazgo de la opinión no es un rasgo que tienen unas personas sí y otras no, sino más bien una parte integral del intercambio existente en cada relación personal” (1979, p.35).

A ideia de líderes de opinião (e consequentemente de influência pessoal e de duplo fluxo de comunicação) faz parte da folkcomunicação, assim como a noção de que os MCM não são todo-poderosos, que a influência pessoal tem grande força, que os líderes atuam como tradutores aos seus próximos e que podem ter informações provenientes dos MCM e de outros grupos.

Todavia há uma diferença marcante entre a folkcomunicação e o *Personal influence*: a pesquisa realizada nos Estados Unidos deixa claro que a liderança não é uma posição pessoal: ela é variada e variável, com um mesmo grupo podendo ter diversas pessoas que ocupam simultaneamente tal posição, dependendo, em grande parte, do tema tratado. A interpretação que se pode ter da tese de LB é que o líder ocupa uma figura central num grupo.

A tese de Beltrão possui sim vínculos com as ideias de Lazarsfeld e Katz, todavia isso não quer dizer que a folkcomunicação se vincule ao funcionalismo, pois não é seguro afirmar que *Personal Influence* possui ligação com preceitos funcionalistas (interação de sistema e subsistema, analogias orgânicas, equilíbrio, coesão, funções manifestas e latentes, função e disfunção etc.). A pesquisa de Katz e Lazarsfeld se aproxima mais das características centrais da *Communication Research* (conforme caracterização¹⁰ feita por Schramm, 1965, p. 5) do que do funcionalismo.

É sabido que Paul Lazarsfeld possui vínculos funcionalistas, pois seu nome é comumente lembrado junto ao de Robert K. Merton, mas essa pesquisa de liderança de opinião utilizada por Beltrão em sua tese não se vincula, pelo menos na interpretação que chegamos nesse estudo, às ideias dos teóricos funcionalistas aqui tratados.

3. Considerações finais

A folkcomunicação, quando foi pensada por LB nos anos 1960, teve um contexto social e acadêmico próprio, como, por exemplo, nos anos 1950 a taxa de analfabetismo no Brasil estar acima dos 50% e, em 1960, em 39,7% (IBGE, S/Da); o país passava por um processo de êxodo rural (Ribeiro, 2006, pp. 181-182); e apenas 35,18% e 4,30% da população brasileira tinha acesso ao rádio e à televisão, respectivamente, em 1960 (IBGE, S/Db).

No contexto acadêmico brasileiro, tivemos forte presença de franceses na docência em universidades como a de São Paulo (USP) e de norte-americanos na parte de investigação (Massi, 1989). Na América Latina os estadunidenses

10 As pesquisas em Comunicação: 1) são quantitativas; 2) se preocupam com a eficácia e efeitos da comunicação; 3) e a Comunicação é vista tanto como a expressão típica dos jornais, do rádio e da televisão, quanto a comunicação interpessoal, a palavra falada, os sinais, as fotografias etc.

também estiveram presentes, como é possível verificar no livro *As Ciências Sociais na América Latina*, que traz textos (de autores como Manuel Diégues Júnior, Florestan Fernandes e Octavio Ianni) com caráter diagnóstico da relação entre EUA e América Latina. Nessa publicação várias críticas foram feitas aos norte-americanos, como de que poucos deles estavam preocupados tanto com a região latino-americana quanto com o progresso das ciências sociais para esse espaço social (Fernandes, F., 1965, p. 130).

No âmbito da educação de Comunicação, também existia forte presença dos EUA, especialmente com a montagem do CIESPAL (centro com selo da Unesco destinado à formação de jornalistas e investigadores de comunicação para a América Latina) no final dos anos 1950 e início dos 1960. A partir de levantamento feito por Córdova (1967, p. 113-129), verificamos que as publicações do CIESPAL entre 1960 e 1967 eram, em sua maioria, de autores vinculados a instituições dos Estados Unidos (12 publicações), seguido pela França (8).

Ou seja, o contexto de pesquisa de Beltrão para a elaboração da sua tese era de uma população com baixo acesso aos MCM e formada em grande porção por pobres e analfabetos. E, em relação à parte acadêmica da Comunicação, os referenciais teóricos norte-americanos estavam em destaque e foram ensinados e difundidos a partir do CIESPAL –local frequentado por LB, da onde, inclusive, foi professor em 1963 e utilizou a bibliografia ciespalina em muitos de seus livros, como em *Fundamentos científicos da comunicação* (1973).

Dessa forma, por Beltrão utilizar autores como Lazarsfeld e Katz como parte relevante para a elaboração da “teoria da folkcomunicação” (termo usado por ele na tese) –e esses vinculados aos Estados Unidos e o primeiro tendo contato com Merton, escrevendo artigos na linha funcionalista–, é entendível a criação do elo folkcomunicação-funcionalismo. Porém, os caminhos se diversificam entre autores. Assim, a primeira consideração que fazemos, para esta última seção do artigo, é de que a criação de uma adjetivação comum a todos os funcionalistas esconde muitas características relevantes dessa corrente. Defini-la como quantitativa, conservadora, defensora da imutabilidade social e que é a favor de relações verticalizadas pode estar ou não correto: depende do autor e do contexto. E, como vimos, tanto a folkcomunicação quanto o *Personal Influence* não estão próximos nem destas características nem das indicações dadas por alguns teóricos funcionalistas. A segunda consideração que fazemos é de que não basta apenas citar teóricos de uma teoria X para se fazer pertencente a ela.

Alguns questionamentos podem surgir a partir do que temos dito, como: o funcionalismo na América Latina teve influência política direta nas ações governamentais; a *Communication Research* e as políticas desenvolvimentistas tiveram por base o funcionalismo; e Beltrão quis entender as culturas locais para que as políticas governamentais pudessem alterá-las. Todas essas questões são muito pertinentes e serão discutidas em artigo posterior, mas algumas pistas nas quais temos caminhado são de que a política pode fazer uso de bases científicas, mas a ciência nem sempre pode se responsabilizar por esse uso,

tal como defendeu Florestan Fernandes (1962); que a *Communication Research* usou o funcionalismo, mas eles não são a mesma coisa, com a história de um sendo independente das elocuições do outro; e que a tese de LB pode apresentar o caráter de “A agir sobre B” na sua parte inicial, mas isso se esvai com o decorrer da pesquisa, e mais ainda com o desenvolvimento de outros livros e o surgimento de novos autores em folkcomunicação.

O elo entre folkcomunicação e funcionalismo não se faz forte: os elementos indicados para as análises funcionais, desde autores mais distantes (Durkheim e Malinowski) até o mais próximo (Robert Merton), não são encontrados na tese de Luiz Beltrão. E a ideia de líder de opinião é achada e destacada por LB (embora haja diferença na maneira de enxergar a centralidade desse líder), mas a pesquisa quanti-qualitativa de Katz e Lazarsfeld que resultou nesse conceito também não utiliza os diversos desígnios do funcionalismo, nem mesmo os de Merton, o teórico mais próximo.

Referências bibliográficas

- Aragão, I.P., Gobbi, M.C., Fernandes, G.M. & Martins, J. (2013). Bibliografia da Folkcomunicação. En Marques de Melo, J. & Fernandes, G. M. (Eds.), *Metamorfose da Folkcomunicação: Antologia Brasileira* (Pp.1039-1071). São Paulo: Editae Cultural.
- Beltrão, L. (1987). Luiz Beltrão: a folkcomunicação não é uma comunicação clasi-sista. *Revista Brasileira de Ciências da Comunicação*. 57, 5-15.
- Beltrão, L. (2001). *Folkcomunicação: um estudo dos agentes e dos meios populares de informação de fatos e expressão de ideias*. Porto Alegre: EDIPUCRS.
- Berelson, B. (1964). La comunicación colectiva y la opinión pública. En: Schramm, W. *Proceso y efectos de la comunicación colectiva*. Quito: Ediciones Ciespal.
- Cimadevilla, G. (2004). *Dominios: crítica a la razón intervencionista, la comunicación y el desarrollo sustentable*. Buenos Aires: Prometeo Libros.
- Comte, A. (1978). *Curso de filosofía positiva*. São Paulo: Abril Cultural.
- Córdova, G. (1967). *Estudios de comunicación masiva*. Ecuador: Ciespal.
- Durkheim, É. (2002). *As regras do método sociológico*. São Paulo: Companhia Editora Nacional.
- Durkheim, E. (2008). *As formas elementares da vida religiosa*. São Paulo: Paulus.
- Durkheim, É. (2013). *Da divisão do trabalho social*. São Paulo: Martins Fontes.
- Fernandes, F. (1962). Funcionalismo e análise científica na moderna sociologia. *Sociologia*, 3.
- Fernandes, F. (1965). As ciências sociais na América Latina. En *As ciências sociais na América Latina* (Pp.113-152.). São Paulo: Difusão Europeia do Livro.
- Fernandes, G.M. (2010). Folkcomunicação e os Estudos Culturais: em busca de aproximações. *Anais do XXXIII Congresso Brasileiro de Ciências da Comunicação*. Recuperado de <http://www.intercom.org.br/papers/nacionais/2010/>

[resumos/R5-0738-1.pdf](#)

- Genro Filho, A. (1987). *O segredo da pirâmide - para uma teoria marxista do jornalismo*. Porto Alegre: Tchê.
- Gil, A.C. (1996). *Como elaborar projetos de pesquisa*. São Paulo: Atlas.
- Gobbi, M.C. & Betti, J. (2011). O desafio da pesquisa em folkcomunicação: cartografia 1998-2011. *Razón y Palabra*, 77, 10-25.
- Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística IBGE. (S/Da) Tendências demográficas no período de 1950/2000. Recuperado de: <http://goo.gl/vNAdfE>
- Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística IBGE. (S/Db) Censo demográfico de 1960. Recuperado de <http://goo.gl/GATkK8>
- Jacks, N. & Escosteguy, A. C. (2003). Objeções à associação entre estudos culturais e folkcomunicação. *Verso e Reverso*, v.17, n.37.
- Katz, E. & Lazarsfeld, P. (1979). *La influencia personal: el individuo en el proceso de comunicación de masas*. Barcelona: Editora Hispano Europea.
- Lacerda, G. B. de. (2009) Augusto Comte e o “positivismo” redescobertos. *Revista de Sociologia e Política*, v. 17, N. 34, 319-343.
- Lazarsfeld, P. (1979). *A sociologia*. V.2. Lisboa: Livraria Bertrand.
- Luyten, J.M. (1988). *Sistemas de Comunicação Popular*. São Paulo: Ática.
- Maldonado, A.E. (2004). América Latina, berço de transformação comunicacional no mundo. En Melo, J.M. & Gobbi, M.C. (orgs.) *Pensamento comunicacional latino-americano/Da pesquisa denúncia ao pragmatismo utópico*. Universidade Metodista de São Paulo, pp. 39-52.
- Maletzke, G. (1963). *Sicología de la comunicación colectiva*. Quito: Ediciones Ciespal.
- Malinowski, B. (1963). *Estudios de psicología primitiva: el complejo de Edipo*. Buenos Aires: Editorial Paidós.
- Malinowski, B. (1970). *Uma teoria científica da Cultura*. Rio de Janeiro: Zahar Editores.
- Malinowski, B. (1984). *Argonautas do pacífico ocidental*. São Paulo: Abril Cultural.
- Massi, F. (1989) Franceses e norte-americanos nas ciências sociais brasileiras. En Miceli, S. *História das ciências sociais no Brasil, volume 1*. São Paulo: Edições Vértice.
- Mattelart, A & Mattelart, M. (2003). *História das Teorias da Comunicação*. São Paulo: Loyola.
- Merton, R. K. (1968). *Sociologia: teoria e estrutura*. São Paulo: Editôra Mestre Jou.
- Ribeiro, D. (2006). *O povo brasileiro*. São Paulo: Companhia das Letras.
- Ruiz, J. Á. (2002). *Metodologia científica: guia para eficiência nos estudos*. São Paulo: Atlas.
- Schramm, W. (1964). Mecanismo de la comunicación. En Schramm, W. *Proceso y efectos de la comunicación colectiva*. Quito: Ediciones Ciespal.
- Schramm, W. (1965). Investigaciones de la comunicación en los Estados Unidos. En Scharman, W. *La ciencia de la comunicación humana*. Quito: Ciespal.
- Schramm, W. (1976). *Comunicação de massa e desenvolvimento*. Rio de Janeiro: Edições Bloch.

- Temer, A. C. & Nery, V. (2013). *Para entender as teorias da comunicação*. Uberlândia: EDUFU.
- Thompson, K. (2003). *Emile Durkheim*. Londres; Nova Iorque: Routledge.
- Timasheff, N. S. (1973). *Teoria sociológica*. Rio de Janeiro: Zahar Editores.
- Tiski, S. (2010). *Introdução à vida, às obras e ao pensamento de Comte*. Recuperado de <http://www.dfe.uem.br/Texto-Comte.PDF>